



TEMA: La repercusión de la COVID-19 en las fronteras, la migración y la movilidad - enseñanzas extraídas y preparación de cara al futuro.

Luego de dos años del surgimiento de la COVID-19, nos encontramos ante un escenario totalmente nuevo en lo que respecta a la gestión de la migración, la movilidad humana y la seguridad desplegada en nuestras fronteras.

Es por eso que, como responsables de la gestión gubernamental en materia migratoria, hoy nos vemos en la obligación de replantearnos los protocolos anteriormente vigentes y examinar los aciertos y errores cometidos durante este periodo, tanto a nivel individual como regional.

Hoy sabemos las consecuencias que genera el hecho de que cada país disponga sus propios mecanismos de respuesta ante una pandemia sin establecer un consenso que permita una mayor facilidad de desplazamiento de personas, sobre todo para el retorno y repatriación de migrantes en medio de una crisis a escala mundial.

Una de las lecciones aprendidas es que la globalización nos exige actuar de forma unificada y coordinada pero, para ello, es necesario que todos los organismos de seguridad y control migratorio estemos a la altura de esa exigencia.

En Paraguay, a pesar de contar con la experiencia de años de trabajo conjunto con el Ministerio de Salud para la vigilancia en puntos de entrada al país ante amenazas epidemiológicas, nada nos había preparado para enfrentar a este enemigo invisible que, sin dudas, puso a prueba nuestras capacidades de detección, contención y aplicación de restricciones fronterizas para mitigar su expansión en nuestro territorio.

No obstante, desde la Dirección General de Migraciones, no podemos dejar de resaltar que como institución nos hemos fortalecido tras esta experiencia, expandiendo nuestras funciones más allá de la seguridad fronteriza y aeroportuaria.

Nuestra institución se ha convertido en la primera línea de combate en materia sanitaria y en este contexto hemos mejorado los procedimientos internos y optimizado la preparación de los inspectores migratorios. Pero no podemos obviar el hecho de que todavía nos faltan herramientas que nos ayuden a dar mayor eficiencia y sostenibilidad a la gestión, especialmente en lo que respecta a tecnología e infraestructura.

En ese sentido, la OIM es un aliado fundamental para el desarrollo de proyectos de modernización y adecuación operativa de nuestras dependencias, por lo cual



apelamos nuevamente al fortalecimiento de la cooperación con nuestro país para el logro de los objetivos planificados a corto y mediano plazo.

Haciendo una reflexión personal, considero necesario seguir trabajando con la premisa de “esperar lo mejor, pero preparándonos para lo peor”.

La crisis generada por la pandemia nos brinda a los organismos migratorios la oportunidad única de reinventarnos, de visibilizar la importancia de nuestra función, de elevarnos por encima de nuestras capacidades y de fortalecer la reciprocidad entre nuestros países, por lo cual insto a los presentes a realizar un esfuerzo conjunto para brindar soluciones realmente efectivas ante situaciones de esta magnitud, adecuándonos a las exigencias del presente y de los tiempos que vendrán porque, sin importar cuán grande sea el siguiente desafío, es nuestro deber estar listos para afrontarlo.

**Lic. María de los Ángeles Arriola Ramírez, Directora General de Migraciones del
Ministerio del Interior de la República del Paraguay**